

Personas mayores ocupadas laboralmente: fuerza de trabajo para el desarrollo de municipios envejecidos en Cuba¹

Employed elderly people: labor force for the development of aged municipalities in Cuba

Lucrines Azcuy Aguilera*

Ariagnis Camellón Pérez**

Yamila Roque Doval***

Yanesy de la Caridad Serrano Lorenzo ****

Recibido: 19 de diciembre de 2022

Aceptado: 6 de marzo de 2023

Publicado: 30 de noviembre de 2023

Cómo citar este artículo:

Azcuy Aguilera, L., Camellón Pérez, A., Roque Doval, Y., y Serrano Lorenzo, Y. C. (2023). Personas mayores ocupadas laboralmente: fuerza de trabajo para el

¹Esta publicación se deriva del Proyecto "Gestión estratégica de la atención al envejecimiento de la población para un desarrollo sostenible en la provincia de Villa Clara", perteneciente al Programa Nacional: "Las Ciencias Sociales y las humanidades. Desafíos ante la estrategia de desarrollo de la sociedad cubana", el cual es financiado con fondos tramitados por la Oficina de Gestión de Fondos y Proyectos Internacionales (OGFPI).

* Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora Titular. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0128-2428> E-mail: lucrines@uclv.cu (autora para la correspondencia).

** Máster en Desarrollo Comunitario. Profesora Auxiliar. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6990-951X> E-mail: ariagnis@uclv.edu.cu

*** Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0791-5548> E-mail: yamilar@uclv.edu.cu

**** Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora Titular. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7878-5616> E-mail: yanesy@uclv.edu.cu

desarrollo de municipios envejecidos en Cuba. *Novedades en Población*, 19 (38).
<http://www.novpob.uh.cu>

Resumen

El aumento de las personas mayores, ante el elevado nivel de envejecimiento demográfico, constituye un fenómeno a tener presente en las estrategias de desarrollo de los países y los territorios. Estas estrategias atenderán a la heterogeneidad de este grupo poblacional y tendrán en cuenta la promoción de un envejecimiento activo. Después de los 60 años y más se encuentran sujetos que, luego de la edad de jubilación, continúan ocupados laboralmente, por lo que su participación económica y social reviste importancia. En Cuba, la ocupación laboral de las personas mayores se presenta como una característica a convertirse en tendencia. El propósito de este trabajo es reflexionar acerca del aporte que las personas mayores ocupadas laboralmente hacen a la estrategia de desarrollo de los territorios, específicamente en Villa Clara, la provincia más envejecida del país. La metodología utilizada combina métodos cualitativos y cuantitativos. Para el análisis se toma como referencia los datos ofrecidos por la Oficina Nacional de Estadística e Información de Villa Clara (ONEI) y una encuesta realizada a personas mayores ocupadas. Los resultados permiten afirmar que las personas mayores constituyen una fuerza de trabajo calificada, comprometida y con experiencia. En este sentido, se constata que hay que trabajar desde la gestión de los recursos humanos, las necesidades y situaciones de las personas mayores ocupadas, frente a los cambios que han estado ocurriendo en la dinámica laboral de la empresa cubana y los nuevos actores económicos. Se presentan acciones propuestas desde sus iniciativas para mejorar la atención a este grupo poblacional.

Palabras clave: Envejecimiento demográfico, personas mayores ocupadas laboralmente, fuerza de trabajo, estrategia de desarrollo municipal, municipios envejecidos

Abstract

The increase in the number of older people, given the high level of demographic aging, is a phenomenon to be taken into account in the development strategies of

countries and territories. These strategies will address the heterogeneity of this population group and will take into account the promotion of active ageing. After the age of 60 and over, there are subjects who, after retirement age, continue to be employed, so their economic and social participation is important. In Cuba, the job occupation of the elderly is presented as a characteristic to become a trend. The purpose of this paper is to reflect on the contribution that employed older people make to the development strategy of the territories, specifically in Villa Clara, the oldest province in the country. The methodology used combines qualitative and quantitative methods. For the analysis, the data offered by the National Office of Statistics and Information of Villa Clara (ONEI) and a survey carried out among employed older people are taken as a reference. The results allow us to affirm that the elderly constitute a qualified, committed and experienced labor force. In this sense, it is verified that it is necessary to work from the management of human resources, the needs and situations of the employed elderly, in the face of the changes that have been occurring in the labor dynamics of the Cuban company and the new economic actors. Proposed actions are presented from their initiatives to improve care for this population group.

Keywords: *Demographic aging, employed elderly people, labor force, municipal development strategy, aged municipalities*

Introducción

Las Estrategias de Desarrollo Territorial son instrumentos para el cumplimiento de los fines que constitucionalmente tienen establecido el municipio y la provincia, tal como se expresa en el artículo 6.1, del Capítulo 2 "De las Estrategias de Desarrollo Territorial", del Decreto No. 33 del Consejo de Ministros (Decreto No. 33. Para la Gestión Estratégica del Desarrollo Territorial, 2021). La Estrategia de Desarrollo junto al Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU), el Plan y el Presupuesto constituyen los instrumentos rectores de la planificación en el territorio, de ahí que una de las líneas fundamentales debe estar dirigida al desarrollo y a las personas como centro de este proceso, desde la concepción del proyecto social cubano. En un territorio con un elevado nivel de envejecimiento

poblacional² una de sus líneas estratégicas de desarrollo debe estar encaminada a la población y al mejoramiento de su calidad de vida. Además de dirigirse a la población en su conjunto, se debe focalizar en aquellos grupos que revisten gran importancia para el desarrollo.

Es necesario analizar los temas relacionados con el envejecimiento y las personas mayores desde varias aristas: social, económica, cultural, política, de forma que tal que se refleje qué escenario les estamos creando y a su vez legando a las generaciones que arriban a esta etapa, cómo se está siendo consecuente con los principios de justicia social, equidad y fundamentalmente, de respeto a la autonomía y a una vida digna de las personas mayores.

Según Huenchuan (2018), el aumento de la esperanza de vida al nacer ha sido un proceso constante y continuado durante todo el siglo pasado y se extiende hasta el presente. De un promedio aproximado de 59 años entre 1965 y 1970 se pasó a casi 76 años en el presente quinquenio (2015-2020) en el caso de América Latina. En esta región la esperanza de vida de las mujeres es casi siete años superior a la de los hombres, un valor cercano al predominante en los países más desarrollados.

La esperanza de vida femenina es más alta que la masculina en todas las edades (IMSERSO, 2011). Esta diferencia marca una feminización de la vejez que puede ser atribuida a diferentes comportamientos, hábitos y estilos de vida, roles sociales y laborales, en que los varones están expuestos a mayores riesgos y, a su vez, tiene implicaciones en la forma de convivencia, bienestar económico y relaciones sociales y familiares debido a la supervivencia de las mujeres sobre sus cónyuges.

Incluso el aumento de la esperanza de vida ha incidido en la prolongación de la vida laboral en la edad adulta. Ello lleva aparejado el mejoramiento de la calidad de vida de las personas mayores. Por tanto, se trata no solo de aumentar los años que las personas pueden vivir, sino que estas lo puedan hacer con calidad de vida y en un entorno que lo favorezca. De ahí que desde hace algunos años se trabaje, por parte de algunas organizaciones mundiales, por la promoción de un envejecimiento activo.

² La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) describe que los países o territorios con un alto nivel de envejecimiento son aquellos que tienen por encima del 15% de su población de 60 años y más

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define el envejecimiento activo como “el proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad con el objetivo de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”. Permite a las personas hacer que el potencial bienestar físico, social y mental se desarrolle a lo largo de la vida y participar en la sociedad de acuerdo a sus necesidades, deseos y posibilidades, a la vez que se le proporciona la protección adecuada, seguridad y cuidados en el momento que requieran asistencia. Hace referencia a un proceso de participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas.

Llegar a los 60 años no significa que la persona ha dejado de ser productiva, cuando, en ocasiones y en determinadas profesiones, esta etapa puede llegar a ser de las más productivas en el orden profesional, a partir de la experiencia acumulada en el ejercicio de su labor.

En el caso de la vejez, desde hace varias décadas se ha documentado la forma en que, de una u otra manera, la edad avanzada condiciona la posición disminuida que tienen las personas mayores en las sociedades, lo que con frecuencia restringe su autonomía. A ello se asocian fenómenos como el “viejismo”³, entendido como el prejuicio incorporado socialmente y transmitido a través de la cultura, está presente en las sociedades. El conjunto de actitudes negativas, de rechazo, de tendencias marginales, etcétera, que supone el “viejísimo” se ve reforzado por los estereotipos asignados a las personas mayores (personas enfermas, improductivas, carga social, tradicionales, asexuadas, etcétera) (Huenchuan, 2001).

La tabla 1 muestra algunos de los mitos asociados a la vejez (IMSERSO, 2011):

Mito	Hecho
La ancianidad comienza a los 65 años	La ancianidad no comienza a una edad uniforme, sino que es variable e individualizada
La persona jubilada ha pasado a una fase de improductividad	La improductividad puede interpretarse de muy diversas maneras dependiendo de las circunstancias de la persona.
Existe una progresiva retirada de los intereses de la vida	A muchas personas no sólo le siguen interesando los diversos planos sociales y familiares, sino que, además en esta etapa participan aún más.

³ Definido por el científico estadounidense Robert Butler en 1973 (Butler & Lewis, 1973).

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

Las personas mayores se hallan muy limitadas en sus aptitudes.	Las personas mayores tienen muchas posibilidades.
Las personas mayores son inflexibles e incapaces de cambiar y adaptarse a nuevas situaciones.	Muchas personas mayores no sólo son capaces de adaptarse continuamente a nuevas situaciones, sino que nos enseñan a través del ejemplo.
La ancianidad suele venir acompañada de pérdida de memoria.	La pérdida de memoria puede venir a cualquier edad.
La persona anciana es una figura idílica que vive en un contexto feliz, lleno de afecto.	Existen muchas y muy variadas situaciones en esta etapa.
La ancianidad es una etapa totalmente negativa	La ancianidad es una etapa vital peculiar.
La persona mayor es conservadora y depositaria de la tradición.	Cada persona refleja la esencia de su personalidad a medida que cumple años.
Envejecer implica tener que renunciar a la sexualidad.	Con la edad no desaparece la sexualidad.

Tabla 1. Mitos asociados a la vejez

Fuente: IMSERSO (2011) La participación social de las personas mayores. Instituto de Mayores y servicios Sociales.

Cuando se piensa en las personas mayores se las visualiza, generalmente, como un colectivo demandante de servicios, ayuda, de cuidados, con elevados estados de dependencia. Ha sido recientemente cuando las teorías y políticas que promulgan una participación social de este grupo de población (envejecimiento activo) están empezando a emerger con fuerza. Estas teorías y actuaciones están promoviendo un cambio de paradigma significativo, resaltando su carácter necesario para la introducción de cambios operativos en las políticas y planes de actuación dirigidos a este segmento de la población, así como el cambio en el imaginario colectivo. Las personas mayores son reflejo del paso del tiempo, del contexto y de las condiciones en que han envejecido, por lo que se pueden encontrar multiplicidad de formas de envejecer, tanto como de adultos mayores, resultado de su proceso que ocurre tanto a nivel individual como social.

En el caso de Cuba, la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017) arroja que la menor tendencia a la participación económica de las mujeres durante la edad laboral, unido a su sobrevivencia con respecto a los hombres, fundamentalmente entre las muy mayores, pudieran explicar las diferencias que se observan entre generaciones en la participación económica, siendo el grupo de 75 y más en el total, el que sostiene los menores valores. Las diferencias en la

participación entre el grupo de mujeres más jóvenes respecto al de mayor edad es de 18,5 puntos porcentuales, lo que sugiere que ha estado ocurriendo una tendencia a una mayor participación económica de las mujeres a través del tiempo, de manera que, aun cuando la tasa de actividad femenina se mantiene muy inferior a la de los hombres, las diferencias hombre/mujer en la generación más joven se reducen a 17,5 puntos porcentuales frente a 35,1 puntos de diferencia que muestra el grupo de 75 y más (Oficina Nacional de Estadísticas e Información [ONEI], 2017).

El Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), de la Universidad de La Habana, ha realizado investigaciones que apuntan que el grupo de trabajadores de 60 años y más duplica en su ritmo de crecimiento al de la fuerza laboral en general y crece, sobre todo, en las categorías de administrativos, trabajadores de los servicios y dirigentes; también, algo menos, entre los técnicos (Aja y Hernández, 2019). Se coincide con estos investigadores en que las personas mayores que se encuentren ocupadas laboralmente son actores claves en el proceso de transformaciones económicas y sociales que vive el país por su experiencia y cultura de trabajo.

El objetivo de este material es reflexionar acerca de la participación de las personas mayores en el ámbito laboral, en un contexto envejecido como Cuba y particularmente en Villa Clara, la provincia más envejecida del país. Se trata de, a partir de datos que se han recopilado por el Grupo de Atención a la Dinámica Poblacional (GADP)⁴ de Villa Clara, hacer una serie de lecturas sobre la población adulta mayor de la provincia que continua trabajando y que constituye una fuerza de trabajo a tener en cuenta en las estrategias de desarrollo y en las políticas que se tracen en el territorio.

Métodos y datos

La metodología utilizada hace énfasis en la combinación, desde una perspectiva integral, de métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas como herramientas en

⁴ Este es un grupo asesor del gobierno provincial, coordinado por el Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de Las Villas y adscrito al CITMA. Fue aprobado mediante acuerdo del Consejo de la Administración Provincial en el año 2014. Está conformado por investigadores de las universidades de la provincia, así como por especialistas de instituciones como: Salud Pública, Trabajo y Seguridad Social, Planificación Física, Dirección Provincial de Deporte, de Cultura, de Vivienda, ONEI, Economía y Planificación, entre otras, que se incorporan de acuerdo a las temáticas que se traten.

función del objeto de estudio. Se utilizaron métodos como el análisis de documentos y encuesta.

Los datos estadísticos ofrecidos por la ONEI de Villa Clara se recopilaron en las caracterizaciones realizadas para el GADP. Abarcan los 8 municipios más envejecidos de la provincia en los comienzos del trabajo del grupo: Quemado de Güines, Sagua la Grande, Cifuentes, Santa Clara, Placetas, Remedios, Camajuaní y Encrucijada. La información que arrojan estos datos refleja la situación hasta nivel de Consejo Popular y profundiza en situaciones de las personas mayores que no se recogen en los anuarios estadísticos. Otros documentos consultados están los relacionados con la Política para la atención a la dinámica demográfica del país, (Aja, 2021, la propuesta de esta política adecuada a la realidad de la provincia de Villa Clara, el Código de Trabajo de la República de Cuba, así como los Documentos base del VII Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Además, se aplicó una encuesta a adultos mayores ocupados en distintos sectores de la economía, residentes en la provincia de Villa Clara.

Resultados y discusión

La situación y el contexto que rodea a las personas mayores han sido objeto de debate y se han tenido en cuenta desde los diferentes organismos internacionales y nacionales.

En 1991, la Asamblea General de las Naciones Unidas promulgó una serie de principios sobre las personas mayores para que los países los integraran en sus políticas y programas. Estos principios fueron: independencia, participación, cuidados, autorrealización, dignidad.

Esta formulación de principios tiene su fundamento en el Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento, formulado en 1982 en el marco de la I Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Esta primera Asamblea trabajó en materias clave para las personas mayores como salud y nutrición, vivienda, familia, bienestar social, empleo e ingresos y educación. Asimismo, incitó a profundizar sobre la investigación en mayores como fórmula para impulsar nuevas políticas y programas. Todo esto llevado a cabo en cooperación con los gobiernos internacionales, nacionales y regionales.

A nivel regional, en el año 2002, se adoptó el nuevo Plan de Acción de Madrid sobre el Envejecimiento, respondiendo a la problemática planteada dentro de la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento. Las tres direcciones de trabajo que la Asamblea contempló fueron: las personas mayores y el desarrollo; la promoción de la salud y el bienestar; y el logro de entornos emancipadores y propios.

En este sentido, las recomendaciones formuladas por la Asamblea se dirigieron hacia una participación activa de las personas mayores. Así se refleja en el Artículo 10 (IMSERSO, 2011) donde refiere que el potencial de las personas de edad es una sólida base para el desarrollo futuro. Permite a la sociedad recurrir cada vez más a las competencias, la experiencia y la sabiduría que las personas de edad aportan, no sólo para asumir la iniciativa de su propia mejora, sino también para participar activamente en la de toda la sociedad.

Más recientemente, con la aprobación en el año 2015, de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), estas cuestiones sobre la participación de las personas mayores se reafirman desde el lema de “no dejar a nadie atrás”. Una mirada transversal a las necesidades e intereses de las personas mayores permite identificar áreas de oportunidades en estos objetivos y metas, fundamentalmente desde la meta 10.2 sobre inclusión social, económica y política. El análisis de la situación de las personas mayores y las proyecciones que se han trazado a nivel mundial reflejan el peso que ellas tienen, la carga social y situacional con la que la sociedad las ha posicionado en la estructura social y cómo debe acompañarse de una vida activa dentro del sistema social.

Situación en Cuba

En la actualidad la población de personas mayores está conformada por 2.286.948, cifra mayor a la de la población adolescente entre 10 y 19 años; sin embargo, como tendencia la primera seguirá incrementándose ininterrumpidamente, mientras que la población joven -y dentro de ella la adolescente- tenderá al decrecimiento. De acuerdo con estimaciones de la División de Población de las Naciones Unidas, Barbados y Cuba serán los países más envejecidos de América Latina y el Caribe en la perspectiva inmediata (ONEI, 2018).

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

Como se muestra en la tabla 2, el índice de envejecimiento poblacional en Cuba representa el 20,4% (ONEI, 2018). La provincia más envejecida es Villa Clara (23,7%), seguida de La Habana (21,6%) y de Sancti Spíritus (21,4%). Sobresalen las mujeres con índice de envejecimiento de 21,7% del total de población, dato que coincide con estadísticas mundiales, lo que reafirma una feminización de la vejez.

Provincias	Total	Hombres	Mujeres
CUBA	21,3	19,9	22,8
Pinar del Río	22,1	21,4	22,9
Artemisa	19,0	17,9	20,1
La Habana	22,5	19,7	25,0
Mayabeque	20,8	19,6	22,0
Matanzas	21,1	19,8	22,4
Villa Clara	24,5	23,0	26,0
Cienfuegos	21,2	20,2	22,1
Sancti Spíritus	22,3	21,4	23,3
Ciego de Ávila	20,0	19,0	21,1
Camagüey	21,4	20,3	22,5
Las Tunas	20,9	19,8	22,0
Holguín	21,3	20,2	22,5
Granma	20,3	19,2	21,4
Santiago de Cuba	20,1	19,2	21,6
Guantánamo	19,2	18,3	20,2
Isla de la Juventud	19,7	18,7	20,7

Tabla 2. Índice de envejecimiento poblacional en Cuba (%), año 2020

Fuente: El envejecimiento de la población. Cuba y sus territorios 2020, (ONEI, 2021)

Como se puede apreciar una quinta parte de la población cubana está constituida por personas mayores.

En el estudio sobre envejecimiento poblacional (ONEI, 2014) hacen referencia a que teniendo en cuenta la contracción perspectiva del volumen de población en edades activas y con ello la fuerza de trabajo, la magnitud de los que puedan permanecer ocupados en el grupo poblacional de las personas mayores es

importante. Por ejemplo, de mantenerse constante la tasa de participación actual para este grupo de edad (18,2%), con el incremento de personas en estas edades, para el 2025 podrían rondar el medio millón de ocupados y de incrementarse hasta un 27,4%, se alcanzarían alrededor de las 700 000 personas ocupadas con 60 años y más. Ello duplicaría la cifra obtenida en el Censo de Población y Viviendas del 2012, que fue de 371 350 personas, para un 7,7% del total de ocupados, de los cuáles el 82,7% se encuentra en edades de 60 a 74 años.

Las causas de este incremento pueden ser diversas, teniendo como aspecto esencial subyacente el envejecimiento poblacional. Para el caso cubano, la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017) preguntó la causa principal por la que se mantenían trabajando fueran jubilados o no. De las razones investigadas, las que prevalecen son:

- La falta de años de servicio (19,7%)
- Se siente útil y capaz (46.6%)
- Razones económicas (31,1). (En este ÍTEM se incluyen obligaciones relacionadas a ayudar a hijos y otros, tener personas dependientes y el dinero no alcanza)

Las razones principales declaradas por hombres y mujeres son las mismas, aunque un mayor por ciento de hombres (más allá de los 74 años) las motivaciones económicas parecen tener un mayor peso. En cuanto a las mujeres (una de cada cuatro- que permanecen como ocupadas entre los 60 y 74 años) señalan que les faltan años de servicio para acogerse a los beneficios de la jubilación. Ello pudiera estar relacionado con la tendencia de las féminas de permanecer más años de la vida laboral fuera de la fuerza de trabajo al tenerse que dedicar al cuidado y atención de los hijos menores, y de otras personas dependientes de las familias.

En Cuba, la atención al adulto mayor ha estado dentro de los objetivos fundamentales de la política social. Aunque a veces se les reconoce como grupo en desventaja social, grupo vulnerable, en los documentos rectores de la política social se hace énfasis en la necesidad de fomentar la participación de estos en las actividades económicas, políticas y sociales del país, coincidiendo con los principios promulgados por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

¿Qué pasa en Villa Clara?

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

Como se declaró en la tabla 2, Villa Clara es la provincia más envejecida del país, con el 23,7% de su población con 60 años y más. Los municipios más envejecidos, son: Placetas (25.2%), Cifuentes y Remedios (25%) y Quemado de Güines (24,9%) (figura 1)

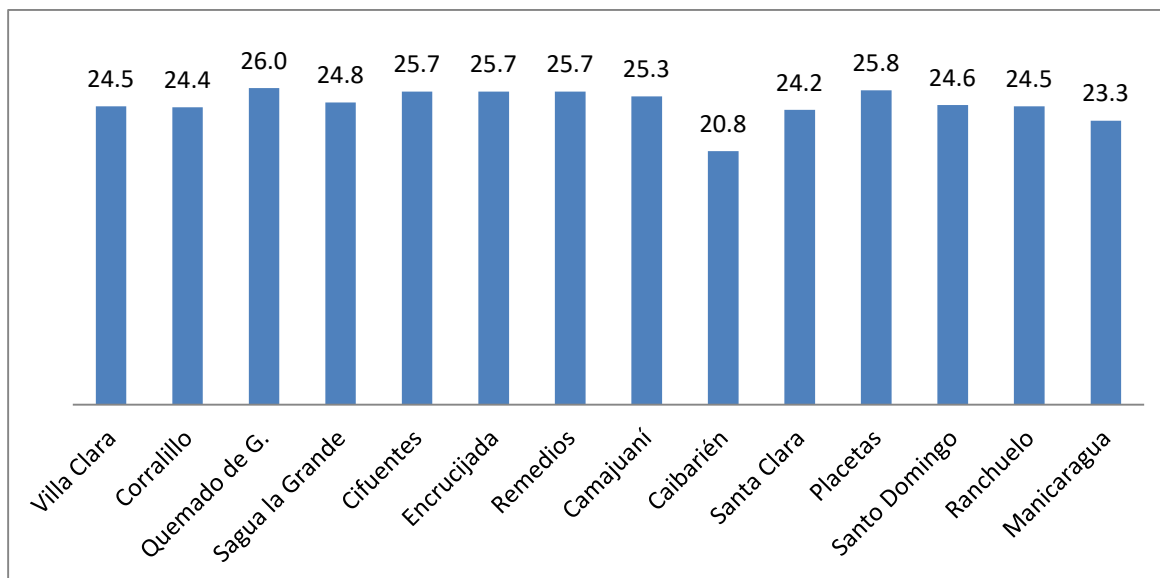


Figura 1. Grado de envejecimiento de la población de Villa Clara (%), según municipios

Fuente: Elaboración propia, según datos de la publicación "El envejecimiento de la población. Cuba y sus territorios" (ONEI, 2021).

En estos municipios, en el año 2019, se encontraban trabajando un total de 22.735 personas con 60 años y más (tabla 3), siendo el mayor número de hombres que mujeres. Esta baja representación de la mujer puede estar dada por ser estas el sector que tradicionalmente se ha ocupado de las labores en el ámbito doméstico, lo que en esta etapa la vida se puede estar reforzando por las labores de cuidados, tanto de niños como de adultos mayores a su cargo; y aunque no reciben una retribución económica, sí aportan para que otros miembros del hogar tengan una participación en el mercado laboral, por lo que su labor también debe ser reconocida.

Provincia/Municipios	Personas de 60 y más años ocupadas	Mujeres	Hombres
Villa Clara	22.735	7.568	15.167
Corralillo	660	195	465

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

Quemado de Güines	586	160	426
Sagua la Grande	1.448	535	913
Cifuentes	752	195	557
Encrucijada	838	263	575
Remedios	1.263	375	888
Camajuaní	2.142	532	1.610
Caibarién	1.177	400	777
Santa Clara	7.784	3.077	4.707
Placetas	1.863	505	1.358
Santo Domingo	1.333	410	923
Ranchuelo	1.289	471	818
Manicaragua	1.600	450	1.150

Tabla 3. Personas de 60 años ocupadas según sexo (números absolutos).

Provincia y municipios

Fuente: Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social (DPTSS); Base de datos de Recursos Laborales de la Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social de Villa Clara (2019)

Los municipios de mayor ocupación de personas mayores son: Santa Clara, con 7.784; Camajuaní, con 2.142 y Placetas, con 1.863. Resulta significativo que el municipio de Manicaragua, a pesar de tener un índice de envejecimiento por debajo de la media provincial, presenta un alto número de personas mayores ocupadas (1.600), siendo un municipio fundamentalmente rural, montañoso y con base productiva eminentemente agrícola.

El tratamiento a la población de 60 años y más ocupada requiere de especial atención y muchas son las razones: el saber que acumulan, su disposición a compartirlo, los niveles de independencia que poseen y sobre todo la disposición a seguir contribuyendo al desarrollo del país.

En este sentido y con el objetivo de conocer acerca de los criterios de las personas mayores ocupadas con respecto al tratamiento laboral que reciben, se aplicó un cuestionario, a una muestra de 53 adultos mayores ocupados laboralmente, el cual se tabuló a partir del programa estadístico SPSS.

De las personas mayores encuestadas sobresalen las mujeres (30) y el promedio de edad es de 68 años. En cuanto a la situación conyugal, la mayoría (54,7%) se

encuentran casados. El 68% tiene nivel escolar Superior y se desempeñan como profesionales casi la mitad de ellos (49,1%), fundamentalmente en el sector de la Educación.

El 67,9% se encuentra jubilado y contratado y el 26,4% no se ha jubilado por primera vez. El promedio de edad de jubilación es de 62 años. De los 36 que se encuentran jubilados, 13 se tomaron un tiempo antes de contratarse nuevamente, fundamentalmente por motivos de dedicarse al cuidado de los padres y otros para descansar. Los que no se han jubilado por primera vez argumentan razones como: sentirse aptos para continuar trabajando y la importancia que reviste, en su vida, la labor que realizan.

Estas personas después de su jubilación se encuentran ocupadas en su mismo puesto de trabajo (68%) e incluso con contratos indeterminados. El promedio de tiempo que, estos encuestados, se encuentran trabajando después de su jubilación es de 5 años.

Entre las razones que predominan para que las personas mayores se encuentren ocupadas laboralmente, desde su percepción, es que se sienten útiles a la sociedad, se sienten bien física y mentalmente, mantienen buenas relaciones con sus compañeros de trabajo y pueden ayudar económicamente a su familia (figura 2).

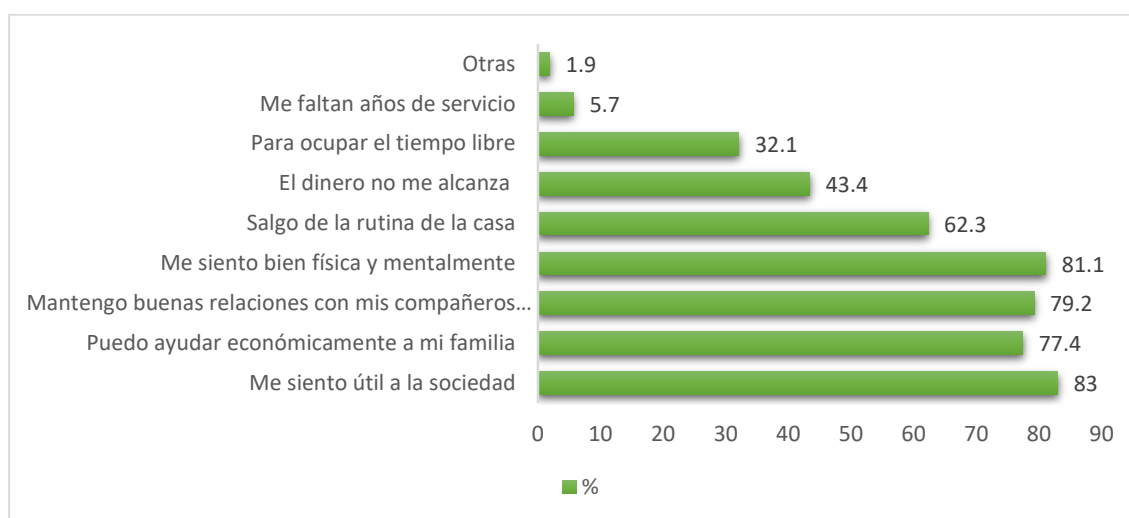


Figura 2. Motivación para mantenerse ocupado laboralmente (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de la tabulación del cuestionario aplicado en la investigación, en el programa estadístico SPSS.

Con respecto a la atención que se les brinda a las personas mayores en el centro laboral, se encuentran diferencias por sectores, pero en sentido general el 30,2% refiere sentirse satisfecho. En cuanto a la atención por parte del Sindicato, a pesar de estar todos afiliados, reconocen que esta organización podría realizar más acciones en este sentido.

Entre las acciones que consideran que podrían mejorar su satisfacción están: la flexibilidad en la jornada laboral, la facilidad para acceder a servicios necesarios por su edad (chequeos médicos) como ocurre en algunos sectores como el de las Comunicaciones, y se destaca, entre las personas mayores encuestados, la necesidad de reconocimiento por parte de sus instituciones.

Esta necesidad se corresponde con estudios realizados sobre el sentimiento de trascender de las personas mayores (Guerrero-Castañeda et al 2019), desde el reconocimiento de experiencias en el desempeño de determinados roles, significativos para ellos, que le dan satisfacción y sentido a su vida y sienten la necesidad de legarlos.

En cuanto a la relación con los más jóvenes refieren en su mayoría, el 66%, que es de compañerismo y de aprendizaje mutuo un 19%.

Por último, las personas mayores encuestadas, refieren que, para ellos, encontrarse ocupados laboralmente significa: contribución, responsabilidad, satisfacción y compromiso. En menor medida sienten que la labor que realizan les provoca agotamiento, ni estrés ni sobrecarga (figura 3). A pesar de estas opiniones se considera necesario trabajar el tema de los cuidados y auto cuidado de las personas mayores ocupados, pues son un grupo que sobrecargan sus roles. Las entidades empleadoras deben realizar acciones, proveer servicios que contribuyan a la calidad de vida y laboral de estas personas que se mantienen en la actividad productiva.

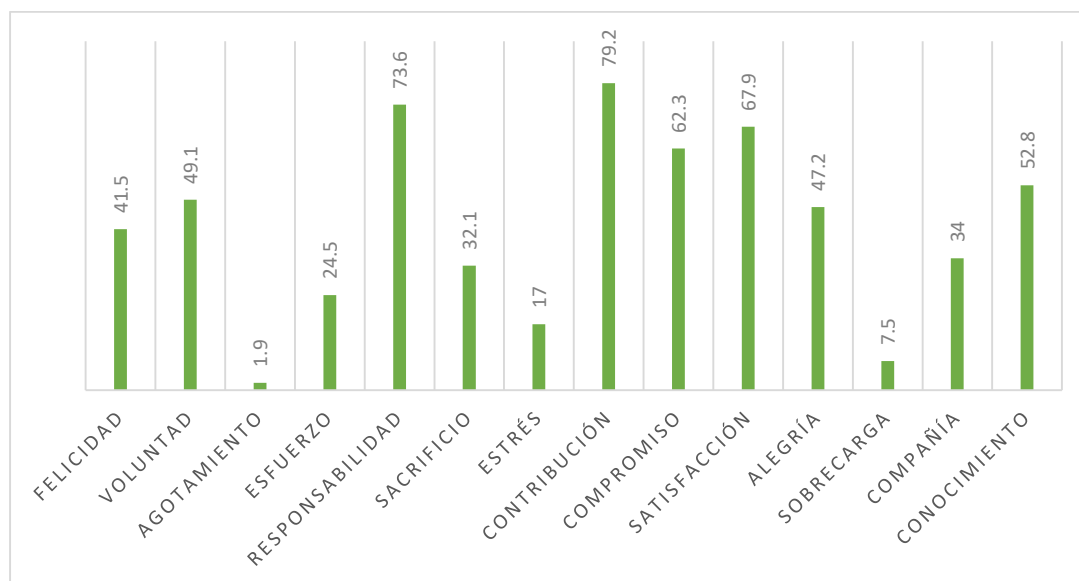


Figura 3. Significación de la labor de la labor que realizan (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de la tabulación del cuestionario aplicado en la investigación, en el programa estadístico SPSS.

Al revisar el Código de Trabajo de Cuba (Ley No. 116, Código de Trabajo, 2013), no se encuentran explícitamente, los derechos laborales de las personas mayores, brecha que se vislumbra a partir de la tendencia a la recontractación o a la extensión por decisión propia de la edad de jubilación. Es un asunto en el cual se debe estar pensando a partir de que puedan tener la posibilidad de: ser seleccionados para ocupar cualquier puesto, siempre que sus cualidades y capacidades lo califiquen para desempeñarlo; no podrán ser discriminados por razón de su edad⁵; contar con los horarios laborales y los planes de vacaciones adecuados a sus necesidades, siempre que tal adecuación no afecte el desempeño productivo de la entidad empleadora; así como disfrutar los mismos derechos que los otros trabajadores.

Este requiere una visión multisectorial, pues si bien desde el universal se pueden estar planteando fórmulas para la atención a este tema, es necesario particularizarlas a las necesidades de los territorios, de los sectores de la economía

⁵ En la Constitución de la República de Cuba aprobada en 2019, en los artículos 42 y 43, se reconoce la igualdad de todas las personas a vivir sin sufrir ninguna forma de discriminación, entre ellas la edad, así como la igualdad de oportunidades, tanto para los hombres como para las mujeres. Esta cuestión también está referida en el Artículo 2 del Código de Trabajo cubano vigente.

y sobre todo a las condiciones en que estas personas pueden continuar laborando, proporcionándoles cuidado, de forma que continúen siendo independientes, puedan auto realizarse y continuar participando en la vida social.

Conclusiones

A medida que aumenta el envejecimiento poblacional se deben promover aún más las políticas y programas que favorezcan un envejecimiento activo de las personas, como una forma de contribuir a su bienestar físico y emocional, pero también de incentivar la participación económica y social de las personas.

Se debe desestimar la idea de que la permanencia de las personas mayores en el puesto de trabajo bloquea la entrada de los jóvenes al empleo, como forma de discriminación etaria. Se deben buscar vías para la compatibilización de la jubilación y la actividad. Las personas tienen el derecho a elegir si continúan en el mercado laboral o no.

En el caso cubano, se trabaja por la satisfacción de las necesidades de las personas de 60 años y más y por promover su participación en las actividades económicas, políticas y sociales del país, pero se deben flexibilizar estas acciones de acuerdo a las características de este grupo poblacional tan heterogéneo.

En cuanto a la situación de la provincia de Villa Clara, la más envejecida del país, se debe profundizar en los estudios sobre la población de 60 años y más ocupada. No solo desde la medición a partir de datos estadísticos, sino en la utilización de estos, junto a otras fuentes de información, para accionar de forma que se incentive la participación laboral de estas personas, a partir de la creación de mejores condiciones.

Referencias bibliográficas

- 1.Aja Díaz, A. (2023). Política de Población. Experiencias desde Cuba. *Novedades En Población*, 17(33). Recuperado de <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/444>
- 2.Aja, A. y Hernández, W. (2019). Dinámica de la población y sus interrelaciones en Cuba y sus territorios. Recomendaciones para la acción. *Revista*

- Novedades en Población*, pp. 56-74, ISSN: 1817-4078, No.29, enero-junio de 2019. Recuperado en <http://www.novpob.uh.cu>
3. Butler, R. N. & Lewis, M. I. (1973). *Aging and mental health: positive psychosocial and biomedical approaches*, St. Louis, C. V. Mosby Co.: EEUU
 4. Decreto No. 33. Para la Gestión Estratégica del Desarrollo Territorial (2021, 16 de abril) Consejo de Ministros. Gaceta Oficial No. 40. Recuperada de: [Decreto No. 33/2021.- Para la Gestión Estratégica del Desarrollo Territorial - April 16, 2021 - Gaceta Oficial de la República de Cuba - Legislation - VLEX 864363825](#)
 5. DPTSS (2019). Base de datos de Recursos Laborales de la Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social de Villa Clara. Informe de Trabajo.
 6. Guerrero-Castañeda RF, Prado ML, Menezes TMO, Galindo-Soto JA, Ojeda-Vargas MG. (2019) *Life experiences that favor the plenitude and transcendence of the elderly being: a phenomenological-hermeneutical study*. Rev. Esc. Enferm. USP. 2019;53: e03476. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S1980-220X2018029303476>
 7. Huenchuan, S. (2001). Diferencias sociales en la vejez. Aproximaciones conceptuales y teóricas Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
 8. _____ (2018). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos. (ed.) Libros de la CEPAL, N° 154 (LC/PUB.2018/24-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
 9. IMSERSO (2011). Envejecimiento activo. Libro Blanco. Catálogo General de Publicaciones Oficiales: <http://www.060.es>
 10. Ley No. 116. Código de Trabajo (2013, 17 de junio, actualización 2020) Asamblea Nacional del Poder Popular. Gaceta Oficial Extraordinaria No. 29, de 17 de junio de 2013. Recuperada de: <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/ley-no-116-codigo-de-trabajo>
 11. ONEI (2014). Una mirada al envejecimiento poblacional. Edición Junio de 2014

- 12.____ (2017). Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Edición, septiembre de 2019.
- 13.____ (2018). El envejecimiento de la población cubana. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Edición impresa, marzo de 2019.
- 14.____ (2021). El envejecimiento de la población cubana 2020. Recuperado de: <http://www.onei.gob.cu/node/13821>

Contribución de autoría

- Conceptualización: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez, Yamila Roque Doval
- Curación de datos: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez, Yamila Roque Doval, Yanesy de la Caridad Serrano Lorenzo
- Análisis formal: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez, Yamila Roque Doval, Yanesy de la Caridad Serrano Lorenzo
- Adquisición de fondos: Como parte del Proyecto "Gestión estratégica de la atención al envejecimiento de la población para un desarrollo sostenible en la provincia de Villa Clara", perteneciente al Programa Nacional: "Las Ciencias Sociales y las humanidades. Desafíos ante la estrategia de desarrollo de la sociedad cubana", el cual es financiado con fondos tramitados por la Oficina de Gestión de Fondos y Proyectos Internacionales (OGFPI)
- Investigación: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez,
- Metodología: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez, Yamila Roque Doval
- Administración del proyecto: Lucrines Azcuy Aguilera, Yamila Roque Doval
- Recursos: xxxxxx
- Software: Lucrines Azcuy Aguilera
- Supervisión: Yamila Roque Doval
- Validación: xxxxxx
- Visualización: xxxxxx
- Redacción - borrador original: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez, Yamila Roque Doval
- Redacción - revisión y edición: Lucrines Azcuy Aguilera, Ariagnis Camellón Pérez, Yamila Roque Doval, Yanesy de la Caridad Serrano Lorenzo.